

Oraciones pro vida

Consagración a la Virgen de Guadalupe

Nos hemos congregado bajo tu tierna mirada de Madre para acoger, respetar, servir y defender la vida humana, dones maravillosos de Dios. Tú, la creyente, en cuyo vientre el verbo se hizo carne, quien es la Vida, y que con amor llevaste, Arca de la Alianza, en tus entrañas.

Repletaste de alegría la casa de Zacarías e Isabel con el anuncio de la Buena Nueva del Dios-Niño, que concebiste en la humilde disponibilidad, que imprime para siempre el sello de la incomparable nobleza de la maternidad.

Bendita entre todas las mujeres, bendices a todas las madres en cuyo seno germina y despunta la vida.

Virgen Santa, Luz, Ternura en el santuario de la familia de Nazaret, ejemplo y modelo perfecto de la comunidad familiar que tiene como centro al Hijo, a Jesús, enseña a todos los hogares de América Latina a ser Iglesia Doméstica, Santuario de la vida, en donde el concebido no nacido es amado y respetado como Jesús, como persona humana, que crece protegido y dignificado en un amor que conoce la fecundidad del dolor y de la cruz.



Bendice a todos los Movimientos que trabajan por la vida, que anuncian el Evangelio de la vida, para que nadie se atreva a arrogarse un dominio sobre la vida que sólo a Dios corresponde, único Señor de la vida.

Madre Misericordiosa, que amas con amor preferencial a los más débiles, pobres y necesitados, protege la vida de todos aquellos asediados por riesgos mayores en la "cultura de la muerte", los concebidos - no nacidos, los débiles y enfermos, los ancianos, quienes son considerados tantas veces como un pesado fardo. Que les sea reconocido, como imágenes de Dios, el derecho a vivir.

Madre de la Iglesia, en el dolor, junto a la cruz, que conservaste en tu corazón las maravillas que Dios progresivamente revelaba, acompaña a las familia y defiéndelas. Tú que con José sufriste la persecución de un rey temeroso, egoísta y cruel, enseña a los grandes de este mundo a tutelar la vida y a fortalecer la familia, por la cual pasa el futuro del mundo.

Mueve el corazón de quienes tienen medios abundantes a una activa solidaridad, abierta a todo ser humano, nuestro hermano, que multiplique el trabajo, el pan, asegure techo y educación.

Haz que tantos poderes, organismos e instituciones que se confabulan quizás hasta pensando en colaborar con la humanidad, se den cuenta de su error y doblen sus rodillas ante tu Hijo, vida del mundo, y ante la vida que germina como don de Dios junto al corazón de las madres.

Acoge, pues, Señora nuestra oración, e intercede por todos tus hijos ante Jesús, tu Hijo, que vive y reina con el Padre, en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. AMEN.

FUENTE: Escrita por S.E. Alfonso Cardenal López Trujillo, Presidente del Pontificio Consejo para la Familia, emitida en la Clausura del Primer Congreso Latinoamericano de Movimientos Pro Vida, México, 1992.

Vida Familiar

Vida Humana Internacional

**Documentos
de la Iglesia**